

"Imágenes e Idolatría"

Juan Calvino se refirió a los corazones de los hombres como "fábricas de ídolos" (*fabricum idolarium*), lo que significa que por naturaleza, en nuestra condición caída, nuestra tendencia es crear ídolos y dioses falsos para nosotros mismos para servir y adorar. Qué irónico es que en una época en la que el Cristianismo estadounidense está en rápido declive, uno de los programas de televisión más populares se llame "American Idol". Hollywood y sus ídolos adolescentes y rompecorazones y los medios de comunicación modernos, a través de la televisión, las películas, los videos, los DVD e Internet, han capturado las mentes de casi todos nosotros a través de sus imágenes intermitentes. Incluso el Cristianismo estadounidense tiene sus presentaciones multimedia, películas de Jesús, escenas de Natividad, dramas de la pasión y retratos de Jesús. ¿Cómo reconciliamos todas estas cosas con las enseñanzas de la Biblia con respecto a la idolatría y las imágenes?

El segundo mandamiento de la ley moral eterna de Dios declara: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos" (Éxodo 20:4-6).

Colosenses 1:15 nos dice que Jesucristo es "la imagen del Dios invisible".

Los Catecismos Mayor y Menor de Westminster enseñan más plenamente lo que significa el segundo mandamiento y cómo se aplica a los cristianos.

Catecismo Menor 50 ¿Qué se requiere en el segundo mandamiento?

El segundo mandamiento requiere que se reciban, observen y mantengan puros e completos todos esa culto religioso y ordenanzas que Dios ha establecido Su palabra. (1) Deuteronomio 32:46; Mateo 28:20; Hechos 2:42.

Catecismo Menor 51 ¿Qué está prohibido en el segundo mandamiento?

El segundo mandamiento prohíbe que rindamos culto a Dios por medio de imágenes,(1) o cualquier otro medio que no esté autorizado en Su palabra. (2) (1) Deuteronomio 4:15-19; Éxodo 32:5,8 (2) Deuteronomio 12:31,32.

Catecismo Mayor 108 ¿Cuáles son los deberes requeridos en el segundo mandamiento?

Los deberes requeridos en el segundo mandamiento son recibir, observar y mantener puros e íntegros todos los cultos y ordenanzas religiosas que Dios ha instituido en Su palabra; (1) particularmente la oración y la acción de gracias en el nombre de Cristo; (2) la lectura, predicación y audición de la palabra; (3) la administración y recepción de los sacramentos; (4) gobierno y disciplina de la iglesia; (5) el ministerio y su mantenimiento; (6) ayuno religioso; (7) jurando por el nombre de Dios, (8) y haciendo votos a Él, 9) como también el desaprobar, el detestar, el oponerse a toda adoración falsa; (10) y, según el lugar y la vocación de cada uno, quitándola y todos los monumentos de idolatría. (11) (1) Deuteronomio 32:46,47; Mateo 28:20; Hechos 2:42; 1 Timoteo 6:13,14 (2) Filipenses 4:6; Efesios 5:20 (3)Deuteronomio 17:18,19; Hechos 15:21; 2 Timoteo 4:2; Santiago 1:21,22; Hechos 10:33 (4)Mateo 28:19 (5)Mateo 18:15-17; Mateo 16:19;

1 Corintios 5 en todo momento; 1 Corintios 12:28 (6)Efesios 4:11,12; 1 Timoteo 5:17,18; 1 Corintios 9:7-15 (7)Joel 2:12,13; 1 Corintios 7:5 (8)Deuteronomio 6:13 (9)Isaías 19:21; Sal. 76:11 (10)Hechos 17:16,17; Sal. 16:4 (11)Deuteronomio 7:5; Isaías 30:22 [véase también Éxodo 34:13; Núm. 33:52; Deuteronomio 7:25-26; 12:2-3]

El segundo mandamiento requiere que mantengamos la pureza en nuestra adoración a Dios. Requiere que recibamos, observemos y guardemos pura y completamente esa adoración religiosa y las ordenanzas *que Dios ha designado (o "instituido") en Su Palabra*. También requiere que expresemos nuestra desaprobación, detestación y oposición a todas las manifestaciones de adoración falsa. Y, de acuerdo con nuestro lugar en la iglesia de Cristo y el llamado que Dios nos ha dado, el segundo mandamiento requiere que trabajemos diligentemente para eliminar toda adoración falsa y todos los monumentos de idolatría.

Catecismo Mayor 109 ¿Cuáles son los pecados prohibidos en el segundo mandamiento?

Los pecados prohibidos en el segundo mandamiento son, todos idear, (1) aconsejar, (2) ordenar, (3) usar, (4) y aprobar de cualquier manera cualquier culto religioso no instituido por Dios mismo; (5) tolerar una religión falsa; (6) hacer cualquier representación de Dios, de todas o de cualquiera de las tres personas, ya sea internamente en nuestra mente, o externamente en cualquier tipo de imagen o semejanza de cualquier criatura; (7) toda adoración a ella,(8) o a Dios en ella o por ella; (9) la realización de cualquier representación de deidades fingidas,(10) y todo culto a ellas, o servicio que les pertenezca; (11) todos los artificios supersticiosos,(12) corrompiendo el culto de Dios,(13) añadiéndole, o quitándole de él,(14) ya sean inventados y adoptados por nosotros mismos,(15) o recibidos por tradición de otros,(16) aunque bajo el título de antigüedad,(17) costumbre,(18) devoción,(19) buena intención, o cualquier otra pretensión; (20) simonía; (21) sacrilegio; (22) toda negligencia,(23) desprecio,(24) obstaculización,(25) y oposición a la adoración y a las ordenanzas que Dios ha señalado. (26) (1)Núm. 15:39 (2)Deuteronomio 13:6-8 (3)Oseas 5:11; Miqueas 6:16 (4) 1 Reyes 11:33; 1 Reyes 12:33 (5), Deuteronomio 12:30-32, (6), Deuteronomio 13:6-12; Zacarías 13:2,3; Apocalipsis 2:2,14,15,20; Apocalipsis 17:12,16,17 (7) Deuteronomio 4:15-19; Hechos 17:29; Romanos 1:21-23,25 (8) Dan. 3:18; Gálatas 4:8 (9)Éxodo 32:5 (10) Éxodo 32:8 (11) 1 Reyes 18:26,28; Isaías 65:11 (12), Hechos 17:22; Colosenses 2:21-23 (13)Malaquías 1:7,8,14 (14)Deuteronomio 4:2 (15)Sal. 106:39 (16)Mateo 15:9 (17)1 Pedro 1:18 (18)Jeremías 44:17 (19)Isaías 65:3-5; Gálatas 1:13,14 (20)1 Sam. 13:11,12; 1 Sam. 15:21 (21)Hechos 8:18 (22)Rom. 2:22; Malaquías 3:8 (23)Éxodo 4:24-26 (24)Mateo 22:5; Malaquías 1:7,13 (25)Mateo 23:13 (26)Hechos 13:44,45; 1 Tesalonicenses 2:15,16

El segundo mandamiento nos prohíbe adorar a Dios de *cualquier manera que no esté señalada en Su Palabra*. Esta es la esencia del principio regulativo Bíblico "Reformado" de la adoración, como se refleja en la *Confesión de Fe de Westminster*, capítulo 21, párrafo 1. Prohíbe todos los artificios supersticiosos y todas las corrupciones de la adoración pura. Nos prohíbe *añadir a o quitar del* culto religioso que Dios mismo ha instituido. Ya sea que estas adiciones o sustracciones hayan sido "inventadas y tomadas por nosotros mismos", o recibidas por la tradición de la iglesia, o recibidas por una apelación a la antigüedad o a la costumbre o a nuestras propias buenas intenciones, todavía están prohibidas por el segundo mandamiento. Además, el segundo mandamiento nos prohíbe oponernos a la adoración que Dios ha señalado.

Esto nos lleva a las enseñanzas de Jeremías sobre la idolatría y las imágenes.

Jeremías 1:17 "Prepárate, pues, y levántate, y diles todo lo que yo te mando. No te acobardes delante de ellos, no sea que yo te estorbe delante de ellos".

Cada vez que la Escritura usa estas expresiones, quiere decir que hay una locura extrema en aquellos hombres que adoran en lugar de Dios no sólo al sol y a la luna y a otras cosas creadas, sino también a los ídolos que se forman. Porque, ¿cómo es que adoran a sus propios ídolos, si no les han formado nariz, manos y orejas?¹

Jeremías 2:13 "Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua."

Él dice que habían hecho dos maldades: la primera era que habían *abandonado a Dios*; y la otra, que habían caído en manos de dioses falsos e imaginarios. Dios es *una fuente de aguas vivas*, y Él compara los ídolos con cisternas perforadas o *rotas, que no contienen agua*. Cuando uno sale de una fuente viva y busca una cisterna, es una prueba de gran insensatez, porque las cisternas están secas a menos que el agua venga de otra parte; pero una fuente tiene su propio manantial. Además, donde hay un manantial que fluye perpetuamente y una corriente de aguas que fluye constantemente, el agua es más pura y mucho mejor.²

Los supersticiosos piensan que no trabajan en vano cuando adoran a dioses falsos. Hay algunas semejanzas con la religión verdadera en las religiones falsas; por lo tanto, el Profeta compara a los dioses falsos con los pozos, porque fueron hechos huecos, adecuados para contener agua, pero no había una gota de agua en ellos, ya que eran cisternas rotas.³

Jeremías 2:18 "Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto, para que bebas agua del Nilo? ¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del Éufrates?"

Los que son obstinados se niegan a arrepentirse, sino que buscan falsos remedios para sus males: "Si inquirís cuidadosamente", dice Dios, "cómo es que sois tan miserables, encontraréis que esto no se me puede atribuir a Mí, sino a vuestros propios pecados. Ahora bien, ¿qué debiste haber hecho? ¿Qué remedio debíais haber buscado, sino reconciliaros conmigo, buscar el perdón de Mí y esforzaros por corregir vuestra maldad? Entonces te habría curado inmediatamente; y si hubierais venido a Mí, me habríais encontrado el mejor Médico. ¿Por qué ahora actúas de una manera totalmente contraria? Porque corres tras ayudas vanas; ahora huyes a Egipto, luego huyes a Asiria; pero no ganarás nada con estos expedientes.⁴

Es como si Jeremías le dijera al pueblo impenitente: "¿Qué provecho ganáis? ¿Cuán grande es tu necesidad, si sabes que Dios está enojado contigo y que estás sufriendo muchos males? Dios es adverso a ti y, sin embargo, no piensas en la reconciliación. Su sanidad sería huir a Dios y reconciliarse con Él; Pero, ¿qué haces ahora? Huyes a los asirios y a los egipcios. ¡Cuán miserable es tu condición, y cuán grande es tu locura al cansarte así sin ninguna ventaja!⁵

¹ De Juan Calvino, *Comentarios sobre El Profeta Jeremías y las Lamentaciones*, Vol. I, trad. Rev. John Owen (Grand Rapids: Baker, 2003), 60. Las citas de las Escrituras son de la nueva versión King James y la Reina Valera 1960.

² Tomo I, 93.

³ Vol. I, 93-94.

⁴ Vol. I., 100-101.

⁵ Tomo I, 101.

Solo Dios puede darnos agua viva (Juan 4:10). Jesús dijo: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su corazón correrán ríos de agua viva" (Juan 7:38). Él dijo: "Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida" (Apocalipsis 21:6).

Jeremías 2:19 "Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos."

Por lo tanto, podemos aprender que no debemos buscar beber ni del Nilo ni del Éufrates, es decir, de las cosas tentadoras del mundo, que hacen un gran espectáculo y exhibición; sino que, por el contrario, debemos beber de la fuente oculta que está oculta de nosotros, para que podamos buscarla por la fe.⁶

¿Son las supersticiones algo inocuo? No, porque todas las supersticiones son consideradas idolatrías por Dios.⁷ Y la idolatría es demoníaca: los dioses de las naciones son demonios y todas sus supersticiones son sacrílegas.⁸

Todos los ídólatras son necios; el apóstol Pablo declaró: "Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en imagen semejante a la de un hombre corruptible, y de aves, y de cuadrúpedos, y de reptiles" (Romanos 1:22-23). Todos los hombres que no adoran ni temen al único Dios verdadero son seres detestables, porque brilla tanto de Su gloria, que todos los hombres están obligados a reconocerlo. De aquí se deduce que los que se dejan llevar por diversas supersticiones son en grado sumo estúpidos y brutos; porque Dios hace que Su gloria sea visible [claramente visible] en todas partes, de modo que debe involucrar y ocupar los pensamientos de todos los hombres; y así lo haría si no se dejaran llevar por su propia vanidad.⁹

Jeremías 10:8 "Mas ellos son torpes y necios de corazón; Un ídolo de madera es una doctrina sin valor".

No hay nadie, dice, por inteligente que sea, que no apruebe las supersticiones del pueblo, que no doble la rodilla ante un bosque o una piedra.¹⁰

Aquellos que son sabios a los ojos del mundo afirman la idolatría: Es evidente que las supersticiones más groseras de las naciones fueron siempre aprobadas por todos sus sabios.¹¹ Como dice el apóstol Pablo: "Profesando ser sabios, se hicieron necios" (Romanos 1:22).

Sin embargo, Dios manda a todas las personas que aborrezcan la idolatría: A todos, sin excepción, se les ordena aborrecer los ídolos.¹² El apóstol Juan dijo: "Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén" (1 Juan 5:21).

⁶ Vol. I., 103.

⁷ Tomo I., 156.

⁸ Vol. II, 17.

⁹ Vol. II, 21.

¹⁰ Vol. II, 22.

¹¹ Vol. II.

¹² Vol. II, 33.

Jeremías 23:23-24 “¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?

Los hipócritas religiosos son idólatras por naturaleza: Pues mientras se erigen así en árbitros, de modo que someten a Dios a sus propias leyes (de ellos), piensan que Él es torpe de aprensión, como si no viera nada, o al menos muy poco. Dios dice que Él no solo es un Dios *cercano*, sino también *lejano*. Los hipócritas desvirtúan grandemente Su majestad cuando, de acuerdo con sus propias nociones, imaginan que Dios no puede ver más de lo que puede ver un hombre mortal.¹³

En nuestra condición caída, aparte de la gracia regeneradora de Dios, todas las personas son llevadas a crear un dios a su propia imagen: Este error de imaginar un Dios como nosotros es innato casi en todos nosotros. De ahí que los hombres se permitan tanta libertad; porque consideran que es una cosa ligera cumplir con su deber para con Dios, porque no reflejan qué clase de ser es Él, sino que piensan en Él de acuerdo con su propio entendimiento y carácter. Puesto que, pues, somos tan groseros en nuestras ideas, es necesario que reflexionemos cuidadosamente sobre este pasaje, en el que Dios declara que no sólo es un Dios *cercano*, es decir, que Él no es como nosotros, que sólo tenemos un poder limitado de ver, sino que Él ve tanto en la oscuridad más densa como en la luz más clara.¹⁴

Como ellos son supersticiosos, los idólatras buscan lugares supersticiosos para adorar a Dios (Jer. 32:30): Los idólatras siempre buscaron lugares altos, ya que imaginaban que así estaban más cerca a Dios.¹⁵

Jeremías 51:17 "Todo el mundo es torpe de corazón, sin conocimiento; Todo orfebre se avergüenza de la imagen tallada; Porque su imagen moldeada es mentira, y *no hay* aliento en ellos".

Pablo, en el primer capítulo a los Romanos, asigna como la causa de idolatría que los hombres se vuelven vanidosos en su propia sabiduría, porque siguen lo que sea que sus propios cerebros les sugieren. Esta doctrina es en sí misma verdadera y útil; porque los hombres se inventaron ídolos para sí mismos, porque no quisieron recibir reverentemente el conocimiento de Dios que se les ofrecía, sino que creyeron en sus propias invenciones. Todo lo que el hombre imagina según sus propios pensamientos es mera vanidad; por lo tanto, no debería sorprender que aquellos que presuntuosamente forman sus propias ideas de Dios se vuelvan completamente necios y encaprichados.¹⁶

El Espíritu Santo nos capacita correctamente para ver que la idolatría es necedad: Los artífices que funden o forjan ídolos o los forman de cualquier otra manera son completamente delirantes al pensar que pueden hacer dioses por su propio arte y habilidad. Un tronco de madera yace en el suelo, es pisoteado sin ningún honor; Ahora bien, cuando el artesano le da forma, el tronco comienza a ser adorado como a un dios; ¿Qué locura más grande se puede imaginar que esta? Lo mismo puede decirse de las piedras, de la plata y del oro; Porque, aunque sea un metal precioso, no se le atribuye ninguna divinidad, hasta que comienza a tomar cierta forma. Ahora bien, cuando un fundidor funde un ídolo, ¿cómo puede un trozo de oro o plata

¹³ Vol. III, 186-187.

¹⁴ Tomo III, 189.

¹⁵ Tomo IV, 189.

¹⁶ Tomo V, 223.

convertirse en un dios? El Profeta entonces reprende duramente esta monstruosa locura, cuando dice que los hombres son en su conocimiento como bestias brutas, es decir, cuando aplican su habilidad a cosas tan vanas y necias.¹⁷

Al concluir nuestro estudio de la idolatría basado en las profecías de Jeremías, consideremos un subtema de la idolatría, la cuestión de las imágenes.

Imágenes: ¿Los Libros de los Simples [los Ignorantes]?

Jeremías 10:8 "Mas ellos son torpes y necios de corazón; Un ídolo de madera es una doctrina sin valor".

Ahora bien, de este pasaje podemos extraer una verdad general: que cuando los hombres tratan de representar a Dios bajo cualquier forma visible, ceden a los engaños y mentiras de Satanás. Bien conocida es la sentencia de Gregorio a Sereno, obispo de Marsella, cuando aquel buen hombre derribó las imágenes que vio que conducían a la adoración impía y purgó las iglesias de Marsella de tales contaminaciones: Gregorio, aunque era un hombre piadoso, escribió muy tontamente: que Serenus actuó correcta y sabiamente al prohibir que se adoraran las imágenes, pero que, sin embargo, actuó desconsideradamente por vaciando las iglesias de ellos; Porque "ellos [las imágenes] son", dijo él, "los libros de los simples"; esta es la conclusión de su carta. Y siempre está en boca de los Papistas *que las imágenes son los libros de los simples*. Al mismo tiempo, desearía que conservaran esta verdad confesada por Gregorio: que no deben ser adorados. Pero, como ya he dicho, la respuesta de Gregorio fue pueril e insensata, porque oímos lo que dice el profeta: que en la madera, en la piedra y en toda representación exterior hay vanidad. El Profeta Habacuc declara lo mismo en el segundo capítulo de su profecía, donde llama a un ídolo el profesor de la vanidad (Hab. 2:18-19). *Cada estatua, cada imagen, por medio de la cual los hombres necios buscan representar a Dios, es un maestro de falsedad.*¹⁸

Por eso el profeta Jeremías dice que la enseñanza de las vanidades se encuentra en todas las estatuas, porque así se tergiversa a Dios, porque ¿qué puede haber en una madera o piedra que sea como el poder infinito de Dios o Su esencia y majestad incomprensibles? *Los hombres, por lo tanto, ofrecen una grave afrenta a Dios cuando lo deforman de esta manera.* Del mismo modo, Pablo dice en Romanos 1:25 que la verdad fue así convertida en falsedad, es decir, cuando se supone que Él es de alguna manera como figuras externas y muertas. (Los idólatras "adoraban y servían a la criatura más bien que al Creador"). El mismo Pablo razona más adelante en Hechos 17:29, diciendo: ¿Pensáis que Dios es semejante a la madera o a la piedra, a la plata o al oro? ("no debemos pensar que la Naturaleza Divina es como el oro, la plata o la piedra, algo moldeado por el arte y la invención del hombre"). Y su argumento era entonces adecuado; porque Pablo tenía que tratar con los paganos: no se refería a la ley, aunque podría haber citado un pasaje del Deuteronomio, donde Dios recordaba a la gente que Él se les aparecía de tal manera que no veían ninguna semejanza; y podría haberse referido a los testimonios de Isaías, Jeremías y de los otros Profetas; pero cuando se dirigía a los paganos, incluso a los atenienses, Pablo dice: "Uno de vuestros poetas ha dicho que somos linaje de Dios"; si somos, pues, *descendencia de Dios, ¿no hacéis descender a Dios de Su trono celestial, cuando buscáis representarlo según vuestras impresiones y suponéis que yace escondido en madera o piedra? ¿En plata o en oro?* Porque alguna vida aparece al menos en los hombres; están dotados de mente e inteligencia, y hasta ahora tienen alguna semejanza

¹⁷ Tomo V, 223.

¹⁸ Vol. II, 23-25, énfasis añadido.

con Dios; pero una madera y una piedra muertas, que están vacías de sentido, también el oro y la plata, que son metales sin razón, que no tienen vida, ¿qué afinidad, dice, pueden tener con Dios? ¹⁹

Jeremías 16:10-13 "Y acontecerá que cuando anuncies a este pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: ¿Por qué anuncia Jehová contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Qué maldad es la nuestra, o qué pecado es el nuestro, que hemos cometido contra Jehová nuestro Dios? Entonces les dirás: Porque vuestros padres me dejaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses ajenos, y los sirvieron, y ante ellos se postraron, y me dejaron a mí y no guardaron mi ley; y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres; porque he aquí que vosotros camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome a mí. Por tanto, yo os arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia."

La profecía de Jeremías refuta la insensatez de los Papistas [los seguidores del Papa] que niegan ser idólatras, porque adoran imágenes y estatuas con *dulia*, es decir, con servicio (si podemos hacerlo así) y no con *latría*, como si la Escritura, al condenar la idolatría, nunca usara este verbo.²⁰

Jeremías 51:18 "Vanidad son, obra digna de burla; en el tiempo del castigo perecerán."

Los Papistas [los seguidores del Papa] parecen encontrar una manera de escapar cuando confiesan que sus imágenes no deben ser adoradas, sino que son libros para los ignorantes. Aquellos que quieren parecer más iluminados que otros bajo el papado repiten el mismo dicho, que las imágenes deben ser toleradas, porque son los libros de los ignorantes. Pero, ¿qué es lo que el Espíritu Santo, por otro lado, declara aquí, y también por el Profeta Habacuc? El Espíritu Santo declara que son *las obras de falsedad*, incluso meras trampas (Hab. 2:18). Por lo tanto, todos los que buscan instrucción en estatuas o imágenes no ganan nada, sino que más bien se enredan en las trampas de Satanás y no encuentran nada más que mentiras. Y, *sin duda, todo lo que nos aleja de la contemplación del único Dios verdadero, debe ser considerado con justicia como una falsificación o un engaño, porque ¿quién puede formarse una idea correcta del Dios verdadero por la vista de un cuadro o una estatua? ¿No se ha convertido así en falsedad la verdad que le respeta a Él? ¿Y no está así degradada Su gloria?*²¹

Porque sólo tenemos, pues, el verdadero conocimiento de Dios cuando consideramos que sólo Él es Dios, cuando le atribuimos a Él una esencia infinita que llena el cielo y la tierra, cuando lo reconocemos a Él como espíritu, cuando, en resumen, sabemos que solo Él, hablando con propiedad, existe, y que el cielo y la tierra, y todo lo que ellos contienen, existen a través de Su poder. ¿Puede una piedra o una madera enseñarnos estas cosas? No; pero, por el contrario, la piedra me lleva a imaginar que Dios está fijo y confinado a un lugar determinado. Y entonces la vida de Dios, ¿aparece en la piedra o en la madera? Además, *¿qué semejanza tiene un cuerpo, y eso sin vida, con un espíritu infinito?* Es, pues, no sin razón que Él se queja, como lo registra Isaías, de que Él está así completamente degradado: "¿A quién me has hecho semejante? Porque yo tengo la tierra en mi puño, y tú me encierras a leña o a piedra" (Isaías

¹⁹ Vol. II, 23-25, énfasis añadido.

²⁰ Tomo II, 317.

²¹ Vol. V, 224-225, énfasis añadido.

40:12, 18). Si, en una palabra, las mentes de los hombres no recibieron de los ídolos otro error que el pensamiento de que Dios es corpóreo, ¿qué puede ser más absurdo?"²²

En conclusión, todas las deidades que el mundo inventa para sí mismo son falsas y meras invenciones de Satanás, con las cuales engaña a la humanidad. Sin duda, nadie puede oponerse valientemente a tales errores, excepto el que cree en el único Dios verdadero".²³ Que todo el pueblo de Dios se ponga de parte del único Dios verdadero, y estemos en guardia contra la idolatría.

²² Tomo V, 225.

²³ Tomo II, 34.